



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

Tres hijos

Estoy preocupado. Pese a mi apellido vasco, soy catalán. Mi padre nació en Arenys de Munt, hijo de indiano cubano y nieto de emigrante vizcaíno. Mi madre se llamaba **Júlia Gay Vives i Llopart**, apellidos que ya existían cuando este Principat de Catalunya ni era principado ni se llamaba Catalunya. **Gay** es apellido de la Catalunya Nord, que tampoco era llamada Catalunya Nord. Es decir, llevo apellidos catalanes –occitano el primero– tan o más antiguos que el nombre de **Borrell II**, el del folclórico Mil-lenari, aquel **Borrell** que no pagó a **Almanzor**, el cual arrasó Barcelona y se cobró lo que se le debía y más aún. Una perla ese conde, que al morir devolvió el Urgell, con lo pequeños que eran sus dominios.

Sí, soy catalán, pero fuera de nuestras tierras nunca lo digo, por no humillar a los demás. Decía que estoy preocupado. Mi cuñado **Luis Carandell**, que siempre se anda moviendo, me cuenta: “**Estuve en Colera, donde los premios a la natalidad aún existen. Ni por tantos hijos ni con tanto dinero como los que daba Franco, pero existen. Los entregó Marta Ferrusola, que dijo: Hay que dar hijos a Catalunya. La familia modelo catalana es la de matrimonio y tres hijos.**” Yo voy a cumplir 64 años, mi mujer tiene 59 y sólo tenemos una hija y un nieto. Ya no estamos para eso –eh, para lo de los hijos, no para otra cosa, malpensados–. ¿Qué hago? El conseller de Benestar Social, el tan querido por el pueblo catalán **Antoni Comas**, debiera solucionarme el problema. Yo quiero cumplir. *No hi ha més trons, soc català.*